

CRISTÓBAL

Bien. En la terraza con doña Angeles. A buscarte vengo.

MAURICIO

Ya sé todos tus triunfos, Eres un general de máquinas y de hierros...

CRISTÓBAL

Uno de tantos ingenieros.

MAURICIO

También lo soy yo y desconfío de que se atrevan a encargarme un paso a nivel..

CRISTÓBAL

Porque no has querido ejercer la carrera.

MAURICIO

Y tú, ¿te casaste...? Pero, ¿te casarás...? ¿Con alguna alemana...?

CRISTÓBAL

¿Me autorizas una pregunta?

MAURICIO

¿Entre nosotros...? Lo que tú quieras y con absoluta franqueza.

CRISTÓBAL

¿Es verdad que tienes relaciones con Antonina?

MAURICIO

¡No!

CRISTÓBAL

¿La pretendes?

MAURICIO

No... ¿Y tú?

CRISTÓBAL

Sí. Lealmente, con sinceridad... ¿no piensas en ella?

MAURICIO

No. Campo libre. ¿Quieres que apadrine tus amores?

CRISTÓBAL

Gracias. Me basta con saber que no lucho contigo. Ya tengo esperanza.

MAURICIO

De todas maneras.

CRISTÓBAL

Por parentesco, por asiduidad, y por ti mismo, personalmente, me llevas ventaja.

MAURICIO

Tú eres trabajador, de talento práctico... y sobre todo eres un hombre virtuoso.

CRISTÓBAL

En el cielo te llevaré ventaja yo, es indudable, pero en la tierra prefiero no luchar contigo.

MAURICIO

Cásate con Antonina: lo celebraré.

CRISTÓBAL

Tú eras el obstáculo invencible. Dios me ayudará en el resto... ¿vamos...?

MAURICIO

No, no, ve tú solo.

CRISTÓBAL

He venido a buscarte por mandato de doña Angeles.

MAURICIO

Iré un poco después. No quiero sorprender la primera mirada tuya... ni la de ella. Hasta ahora, querido Cristóbal.

Mutis Cristóbal por la izquierda.

CRISTÓBAL

Hasta ahora, querido Mauricio.

MAURICIO

Soy yo mismo quien le empuja, quien le allana el camino para llegar a Antonina... ¡Con un poco más de franqueza sería yo mismo el que le echase las manos al cuello para que no pudiera llegar jamás...!

ESCENA VII

MAURICIO Y DOCTOR

Por la derecha.

DOCTOR

¿Estás hablando solo...?

MAURICIO

No...

DOCTOR

Quizás fuera un síntoma. ¿Qué hay gran Mauricio?

MAURICIO

Nada.

DOCTOR

Pues no puede haber más. De la nada hizo Dios el mundo.

MAURICIO

¡Y ya ve usted lo que hizo...! Catástrofes, miserias, enfermedades...

DOCTOR

Hola, hola... ¿qué cuerda es esa?

MAURICIO

Que sufro, doctor.

Muy grave.

DOCTOR

¿Tú...?

MAURICIO

Sonriendo, arrepentido de mostrar su flaqueza y echándolo a broma.

En París he descubierto que soy reumático.

DOCTOR

Eso te distraerá un poco.

MAURICIO

Noto como un hormiguelo en las piernas...

DOCTOR

Es el aburrimiento que sube. No hagas caso.

MAURICIO

¿No quiere usted escucharme en serio?

DOCTOR

Entendámonos, Mauricio. Yo no respondo formalmente más que cuando me preguntan con mucha formalidad: si has de encogerte de hombros, no seguir mis consejos y burlarte de mis advertencias, prefiero burlarme yo también y así estamos los dos a tono.

MAURICIO

Es que ahora tengo miedo.

DOCTOR

¿De qué...? ¿De morir...?

MAURICIO

No. De enfermar.

DOCTOR

Esa es la valentía de los cobardes. Cuando el peligro viene, exigen que el peligro pase pronto.

MAURICIO

¡Es que yo acepto la muerte!

DOCTOR

Y si no la aceptaras... ¿qué pasaría? Igual... El que admite lo inevitable, no admite nada aún.

MAURICIO

¡Tengo miedo, doctor...! Me parece que en París me engañaron...

DOCTOR

¿No eres soltero?... Entonces...

MAURICIO

Por caridad.

DOCTOR

Grave.

¿Por caridad, dijiste?... Habla.

MAURICIO

Una noche, saliendo ya de día de una casa, me encontraba fatigado...

DOCTOR

Me lo figuro: sigue.

MAURICIO

Para alcanzar un coche, que iba algo lejos, quise correr, y apenas di unos pasos rápidos, me detuve... las piernas, como si fueran de plomo, se negaban a sostenerme.

DOCTOR

Ah...

MAURICIO

¿Qué?...

DOCTOR

¿Duró mucho?

MAURICIO

Unos minutos. Me consulté; dijeron que era reumático...

DOCTOR

¿Artritis?

MAURICIO

Sí. Pero no me mandaron ninguna de las indicaciones acostumbradas y vulgares para una enfermedad tan conocida.

DOCTOR

Ah...

MAURICIO

¿Por qué dice usted ah?... ¿Sospecha usted algo grave?...

DOCTOR

Te mandarían que hicieras vida reposada...

MAURICIO

¡Sí!

DOCTOR

Muy tranquila...

MAURICIO

Si,

DOCTOR

Y en esto fué en lo que insistieron, más que en medicinas o en aguas termales...

MAURICIO

Sí, en eso.

DOCTOR

¿Y te asustaron?

MAURICIO

Sí.

DOCTOR

Pues agradécelo. Estás a tiempo de curarte, pero también lo estás para adquirir una dolencia que te postre en un sillón años y años.

MAURICIO

¡No!

DOCTOR

Renuncia a esa vida loca y disipada si no quieres que lo más horrible tuyo sea la vida.

MAURICIO

¿Pero no es un peligro inminente?...

DOCTOR

No... Estás muy a tiempo, ya te lo he dicho. Una buena temporada de sosiego, y después cástate.

MAURICIO

Lo haré. El hombre se casa cuando quiere...

DOCTOR

Esa teoría, a la larga, es la que hace los matrimonios con las criadas.

MAURICIO

Siendo a gusto...

DOCTOR

¿De la criada?... Siempre.

MAURICIO

Y en última razón, lo mismo da morir soltero que casado,

DOCTOR

Morir, sí; vivir, no. Encontrarse enfermo y solo no es lo mismo que verse rodeado de cariño y de familia.

MAURICIO

Cariño y familia tampoco son sinónimos.

DOCTOR

Es verdad. En los que a uno le rodean, puedes encontrar afectos...

MAURICIO

Y puedes no encontrarlos.

DOCTOR

Es verdad; pero en cambio sé de cierto que no se encuentran jamás viviendo solo.

MAURICIO

Doctor...

Pausa,

DOCTOR

¿Qué quieres?

MAURICIO

Y si hubiera un hombre que tuviese el convencimiento, o la preocupación solamente, de estar herido por algo incurable... ¿sería honrado que acudiese en amores a una mujer santa y noble y buena?...

DOCTOR

No.

MAURICIO

¡Doctor!

DOCTOR

¡No! Sabiéndose herido, es felonía.

MAURICIO

¡Doctor!...

DOCTOR

Por eso te digo, a curarte, Mauricio, si has de vivir.

MAURICIO

¿Y si he de amar?

DOCTOR

A curarte también.

MAURICIO

Sombrío.

¿Y si prefiriese acabar, destrozarme?...

DOCTOR

Yo soy responsable de mis consejos: de tus locuras ya irás respondiendo tú. Chiss... ahí viene Margot, tu ex amiga...

MAURICIO

Ex, no.

DOCTOR

¿Sigue siendo? Peor para ti,

ESCENA VIII

DICHOS: MARGOT

Por derecha.

MARGOT

Querido Samper... ¿Y usted, Mauricio?...

DOCTOR

¿Y su marido de usted, Margot?

MARGOT

Buscándole

¿Tacedal?... Bien. Conmigo venía.

DOCTOR

Se habrá caído por ahí en cualquier lado.

MARGOT

Seguramente le entretuvo algún insecto.

MAURICIO

¿Sigue con sus aficiones de naturalista?

MARGOT

Es su amor.

DOCTOR

¿Y usted?...

MARGOT

Soy su mujer.

DOCTOR

Que no es igual...

MARGOT

Y me felicito, porque a todos sus amores los tiene clavados con alfileres.

DOCTOR

Están más seguros,

MARGOT

Hemos de hablar un ratito...

DOCTOR

¿Está enfermo el señor Tacedal?

MARGOT

Él, no.

DOCTOR

¿Usted... quizás?

MARGOT

Sí. Ando malucha.

DOCTOR

Una temporadita de baños la arreglará a usted.

MARGOT

¿En Biarritz?

DOCTOR

En Biarritz, claro.

MAURICIO

Y en Setiembre.

MARGOT

En Setiembre, ¿verdad?

DOCTOR

Claro. Antes no hay gente.

MARGOT

Tendrá usted que decírselo a Tacedal, porque los maridos no se convencen nunca de que la mujer necesita algo, y es capaz de negarme esos baños.

DOCTOR

Se lo diré.

MARGOT

¡Es usted un gran médico!

DOCTOR

Gracias, gracias.

MARGOT

Y estará usted agobiado de enfermos...

DOCTOR

De sanos, hija, de sanos.

MARGOT

Pero si tuviera usted una hora libre, le estimaría mucho que viese usted a una amiga mía: ¡la pobre está desesperada! Ninguno la acierta, y eso que este invierno la visitaron varios...

DOCTOR

¿Médicos?

MARGOT

¡Naturalmente!

DOCTOR

¿Y qué la pasa?

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
1625 MONTERREY, MEXICO

MARGOT

Se queja de todo.

DOCTOR

Pues de algo creo que la curaré.

MAURICIO

¿Quién es?...

MARGOT

Tú la conoces... ¡perdón! Usted la conoce...

Al doctor.

Fué una equivocación...

DOCTOR

Evidente. Pero yo no la he oído.

MARGOT

Me permito recomendarle con vivísimo interés a esa pobrecita Matilde Pesquera.

DOCTOR

¿La señora de Pesquera...?

MAURICIO

No.

MARGOT

¡Sí, sí...! Es una calumnia de los que dicen que no.

DOCTOR

Bueno, ¿y qué le pasa a esa señora?

MARGOT

Para mí es un decaimiento de ánimo. Como hace cuatro meses que rompieron...

DOCTOR

¿Qué es lo que rompieron?

MARGOT

¡Doctor!

DOCTOR

Se olvida usted, amiga Margot, que los hemos casado y eso imposibilita la ruptura.

MARGOT

¿Irá usted a verla...?

DOCTOR

Con mucho gusto... pero quizás fuera más práctico que la viese Pesquera.

MARGOT

¡No desatine usted!

DOCTOR

¿Soy yo el que desatino...? Más vale así...

ESCENA IX

DICHOS Y TACEDAL

Por la derecha.

TACEDAL

Mire usted, mire usted qué preciosidad... Dispensen ustedes que no les dé la mano...

MAURICIO

¿Y eso qué es?

MARGOT

Una chifladura.

TACEDAL

No siendo bailes o vestidos... Un ejemplar rarísimo de libélula; lo que el vulgo llama caballito del diablo.

MAURICIO

Curiosísimo...

TACEDAL

Lo que me sorprende es que tiene dos alas.

DOCTOR

También a mi me sorprendería tenerlas.

TACEDAL

Dos alas más: seis. Lo presentaré a la Academia con un informe.

MARGOT

Debes presentarlo, Tacedal.

TACEDAL

Ya ha caído entretenimiento para estudiar este verano. ¿Será una especie más o sencillamente una variedad...?

DOCTOR

Vaya usted a saber...

TACEDAL

Si fuera una especie nueva... ¡qué honor para mí!... Le daría mi nombre...

DOCTOR

¡Admirable!...

MAURICIO

¡Admirable!...

TACEDAL

La naturaleza es tan espléndida y tan enormemente variada...

MARGOT

Aparte al doctor.

Lo de Biarritz...

DOCTOR

Sonríe a Margot y avanza a Tacedal.

Amigo Tacedal, quién sabe si éste será el principio de la inmortalidad como naturalista...

TACEDAL

A Salgado.

No tanto, no tanto... pero es un ejemplar, ¿eh?...

DOCTOR

Indudablemente. Y comprendo que usted se apasione...

TACEDAL

¿Verdad?

DOCTOR

Verdad. Sin embargo, no le conviene a usted

dedicarse excesivamente al estudio. Usted, lo mismo que su mujer, es una persona fuerte en la apariencia, pero débil en el fondo.

TACEDAL

¿Somos débiles?...

DOCTOR

Mucho.

MARGOT

¡Muchísimo!

TACEDAL

Yo me consideraba robusto y fuerte...

MAURICIO

En esto, la voz de la Ciencia es inapelable, y aunque usted se encuentre bien, científicamente se encuentra usted mal.

TACEDAL

Por no contrariarles a ustedes, me quejaré...

DOCTOR

Margot ha de ir a tomar baños.

MARGOT

Si usted lo manda...

TACEDAL

Podemos ir a...

DOCTOR

Nada de soledades ni de aislamientos.

TACEDAL

Podemos ir a...

DOCTOR

A Biarritz: perfectamente.

TACEDAL

Aprovecharé el mes de Agosto...

MARGOT

No, Septiembre.

TACEDAL

¿De precisión?

DOCTOR

No le probarían los baños demasiado fríos. El mar, como toda gran masa de agua, tarda en recoger calor y tarda en perderlo. En Julio, y aun a principios de Agosto, conserva el frío del invierno, y en Septiembre guarda todavía el efecto del sol de Agosto...

TACEDAL

¿Hay algo de complot?

DOCTOR

Los maridos inteligentes no se percatan de estas pequeñas debilidades. Usted es marido y es inteligente...

TACEDAL

Luego iremos a Biarritz...

MAURICIO

Y a usted mismo, Tacedal, le han de sentar bien.

DOCTOR

En serio; le convendrían a usted. Un temperamento nervioso...

TACEDAL

¿Yo soy nervioso?...

MAURICIO

Cuando lo dice el doctor...

DOCTOR

Y un poco histérico...

TACEDAL

¿Yo?...

MARGOT

Histérico, Tacedal, no te quepa duda.

DOCTOR

Es raro que una persona dedicada a trabajos mentales no lo sea algo. ¿Quiere usted convencerse por sí mismo?... Uno de los estigmas,

de las señales más características, es la presión dolorosa en el vértice de la cabeza.

Con la yema del dedo gordo aprieta algo en la cabeza.

TACEDAL

¡Ay!...

DOCTOR

¿Duele?

MARGOT

¿Lo ves, Tacedal? ¡Histérico!

DOCTOR

¿Está usted convencido?

TACEDAL

Jamás he notado molestia alguna... ¡Ay!...

DOCTOR

Sorprendido.

¿Vuelve a doler?...

TACEDAL

¡La libélula!... ¡La libélula!... ¡Que se ha escapado!

Mutis Tacedal por la derecha, buscándola.

DOCTOR

¡Qué ejemplar tan curioso!...

MAURICIO

¿La mariposilla esa?...

DOCTOR

No, no; Tacedal.

ESCENA X

DICHOS, menos TACEDAL; SANDOVAL

Por la derecha.

SANDOVAL

¿Qué le pasa a ese buen señor?... ¿Ha perdido la cabeza?

DOCTOR

No, la lleva puesta. Fijese usted.

Continúan hablando.

MAURICIO

Estás muy guapa, Margot...

MARGOT

¿Mucho? Y entonces, ¿por qué huyes de mí?...

MAURICIO

No sabía que estuviérais en San Sebastián...

MARGOT

Mentira.

MAURICIO

Verdad.

MARGOT

Bueno, pues ahora ya lo sabes. ¿Te aguardo mañana?...

SANDOVAL

Que se acercó algo, para saludarla.

Encantadora Margot...

DOCTOR

Alto.

¡Encantadora Margot!... Eso está diciendo el señor Sandoval.

MARGOT

Afectuosa, y que no se había enterado de Sandoval.

Amigo Sandoval... ¿Se descansó de nuestra partida de ayer?...

SANDOVAL

Vengo dispuesto al desquite. Antonina me dijo que hoy tendría el honor de ser su compañera de usted.

MARGOT

¡Qué lástima no haberlo sabido!... Porque ya comprometí a Mauricio.

DOCTOR

Ya lo comprometió...

MAURICIO

¿Para qué?...

DOCTOR

Para el *tennis*, hombre.

MAURICIO

¡Ah!...

DOCTOR

No tienes memoria ninguna.

MARGOT

Es el poco gusto en jugar conmigo.

MAURICIO

No diga usted eso, Margot.

MARGOT

Y otra tarde, nosotros, ¿eh?...

SANDOVAL

Bien, bien... jugaré con Antonina.

ESCENA XI

DICHOS: TACEDAL

Por la derecha.

TACEDAL

Aquí la traigo otra vez.

MAURICIO

Es una felicidad...

TACEDAL

Una libélula maravillosa... Tiene dos alas más.

DOCTOR

¿Ocho?

TACEDAL

Seis.

DOCTOR

Seis ya las tenía cuando se escapó...

TACEDAL

Dame un alfiler... Déjalo... yo lo pediré...

Mutis por la izquierda.

ESCENA XII

DICHOS MENOS TACEDAL; ANTONINA

Por la izquierda.

MARGOT

Antonina...

Se abrazan.

MAURICIO

Al doctor.

¡Qué cariñosas son las mujeres...

DOCTOR

¿Qué quieres que sean, habiendo gente?...

MAURICIO

Menos expresivas.

ANTONINA

¿Y usted, Sandoval?...

SANDOVAL

Tendré hoy el honor otra vez de jugar con usted...

ANTONINA

No. Hoy vá usted con Margot...

SANDOVAL

No puede ser: tiene ya compañero.

ANTONINA

¿Quién?

MARGOT

Mauricio. ¿No es eso, Mauricio?

DOCTOR

No se preocupe usted, Sandoval. Jugaremos usted y yo a otra cosa cualquiera. Al tute...

SANDOVAL

No sé ningún juego de cartas.

DOCTOR

Pues al dominó...

SANDOVAL

No sé...

DOCTOR

Bueno, pues jugaremos a ver cómo juegan.

SANDOVAL

Bueno, sí señor. ¡Qué atracción tiene esta Margot para los hombres!...

DOCTOR

Para mí, bien poca...

SANDOVAL

Dicen que es muy amable.

DOCTOR

Y tienen razón.

SANDOVAL

¿Todos los que lo dicen?

DOCTOR

Hombre, todos, no... pero algunos, sí.

ESCENA XIII

DICHOS: ÁNGELES, AMPARO, JOSEFINA, TACEDAL,
COLMENAR Y CRISTÓBAL

Por la izquierda.

ÁNGELES

¿No empiezan ustedes esa partida?...

MARGOT

Colmenar, ¿deja usted a Josefina que venga mañana a almorzar conmigo?

COLMENAR

Encantado.

MARGOT

Venga usted mañana también, Mauricio...

AMPARO

Aparte.

Dositeo, esa amistad es perjudicial. No consiento que vaya la niña...

COLMENAR

¡Amparo... Amparito!...

Rabiando.

AMPARO

¡No lo consiento, Colmenar!

COLMENAR

¿No te acuerdas de que su marido tiene doscientos treinta y siete votos en el distrito?...

ÁNGELES

¿Doscientos treinta y siete?

COLMENAR

Si no vengo diputado no podré ser director, quizás subsecretario, quizás ministro...

AMPARO

¿Quizás ministro?... ¡Perdona, Colmenar!...

Yendo a Margot.

Mi querida Margot, ¿a qué hora enviamos a Josefina?...

MARGOT

Yo mandaré el coche a las doce...

AMPARO

Puntual, ¿eh?... Porque a la chiquilla le enamora su casa de usted y para nosotros es muy grato saberla en tan buena compañía...

TACEDAL

A Colmenar.

Tal vez le ocurra a usted lo mismo que a mí. Yo tampoco había notado síntoma alguno, y sin embargo soy un histérico. Usted puede serlo sin sospecharlo... ¿Me permite usted?... ¿Duele?...

COLMENAR

No...

TACEDAL

Haga usted el favor de apretarme a mí... más atrás... en el vértice... ¡Ay!... ¡Lo soy, amigo mío, lo soy!...

ÁNGELES

¿Y esa partida?...

MARGOT

Cuando ustedes quieran.

ANTONINA

Pues vamos.

Van saliendo todos por el foro.

MARGOT

Aún no me respondió usted, Mauricio, a mi invitación... Para hacerla más grata convidé a Josefina.

MAURICIO

Me pareció que inclinándome ya respondía agradecido.

MARGOT

Ansiosa.

¿Por qué no has ido a verme?

MAURICIO

No pude.

MARGOT

¡No mientas!

MAURICIO

He llegado...

MARGOT

Hace cuatro días, ya lo sé... ¿Por qué no fuiste?

MAURICIO

Realmente es que no me encuentro bien de salud.

MARGOT

¡Disculpas, no! Si no me quieres, déjame, que yo no he de insistir para molestarte: si me quieres, demuéstralo... pero queriendo o no, lo obligado es decírmelo.

MAURICIO

Frío.

Sí te quiero, mujer...

MARGOT

¡De veras!

MAURICIO

De veras...

MARGOT

¿Como siempre?

MAURICIO

Y más,

MARGOT

Amorosa.

Yo no he podido olvidarte un solo minuto...

MAURICIO

Ni yo.

ESCENA XIV

DICHOS Y ANTONINA

Por el foro

ANTONINA

Secamente.

¡Mauricio!...

MAURICIO

Antonina....

MARGOT

Le decía a Mauricio que,...

ANTONINA

No te pregunto nada, Margot.

MARGOT

Es que yo debo decírtelo. porque no se trata de ningún secreto...

ANTONINA

¿Vas a quitarle interés a lo que cuentas?...

MARGOT

No.

ANTONINA

Pues cuenta, cuenta: lo oiré con gusto dos veces.

MAURICIO

¡Antonina!...

ANTONINA

Sonriendo,

¿Qué, Mauricio?

MAURICIO

Vamos...

MARGOT

Le refería una conversación que sorprendí anoche en el Casino...

ANTONINA

¿En el Casino?...

Cogiéndola el brazo.

Cuenta, cuenta... cuéntame Margot...

Mutis los tres por el foro.—
Telón.

FIN DEL ACTO PRIMERO